

Manifiesto Contra el Partido Colorado (ANR)

El título no podía ser más esclarecedor al destacar su contrariedad hacia la Asociación Nacional Republicana por sus desopilantes desfachateces de “**pública notoriedad**”, tal y como los congresistas ventajistas y sinvergüenzas (herederos directos del estronismo) estipularon en aquel panfleto acusatorio imputado contra Fernandito Armindo Lugo, nuestro otrora presidente, con quien se fueron las semillitas del “cambio seguro”...

No hubo semejante estercolizo cambio seguro cual Lugo prometió en favor de su incipiente período. No obstante, cabe denotar y resaltar su prolífica obra, pues aunque tardía, Lugo ha hecho la labor de repoblar a la república en vista de la escasez demográfica generada por los asesinatos, las torturas mortuorias y sepulcrales; y los crímenes de lesa humanidad que el partido colorado vindicó contra sus contendientes políticos durante el período dictatorial. A esto, como si fuese poco, se sumaba el éxodo de masas multitudinarias, las cuales movidas por el terror, el hambre y la miseria han huido “del gobierno republicano socio-humanista” a investirse de trabajos denigrantes (puesto que no TENÍAN EDUCACIÓN BÁSICA en su mayoría) tanto en Europa, como en Argentina y Brasil.

El pobre obispo, al ver la escasez de monaguillos, y catequistas para los “caigüeví'es” católicos, decidió bancarse con el arduo y laborioso menester de esparcir su simiente dentro de las sacrificadas vaginas paraguayas. Tanto él, como la hermandad clerical que lo solapaba, asumieron esas dificultosas tareas. Parece obvio, para el sentido común y la picota pública, que Lugo no se aprovechó egoístamente de aquel mar de vaginas reprimidas (ansiosas de libertadores y carentes de la santificación y de la gracia cristiana) sino que fuertemente se hace mella en que éste no pudo ser el único cepillito dorado ¿¿¿No es cierto???

En cuando Lugo y sus apóstoles de la “reproducción” se sorteaban encarnizadamente por cada minúsculo vello púbico de estas siervas seguidoras de la fe, y mientras que en prolongadas tertulias enumeraban los gemidos, las eyaculaciones y los sangrados post-virginales de sus víctimas, presas de la lascivia compartida con éstos; en el Congreso de la República, tras la caída del Stroessner colorado, se abrían debates y entrañados planes para ornamentar y ataviar a nuestro país de apariencias superfluas que esbocen parentesco con la democracia, la libertad de prensa, el respeto a los Derechos Humanos, y un sinfín de marañas para que el Mundo y el Pueblo creyeran que estábamos en una transición democrática, mas esto ni fue, ni lo es en estos momentos.

Se creó en 1992 una nueva Constitución Nacional, que velara por y para el pueblo; se prohibió las dictaduras, se estipuló el sufragio popular hacia el cargo presidencial sin posibilidades de reelección continua, se promulgaron derechos civiles, estándares de calidad de vida, se desenfundaron promesas, se construyeron castillos en las nubes, se insuflaron burbujas en los cielos y se soplaron insignificantes ventosidades con atisbos de democracia.

Art. 137.-

DE LA SUPREMACÍA DE LA CONSTITUCIÓN

*La ley suprema de la República es la Constitución. **Ésta, los tratados, convenios y acuerdos internacionales aprobados y ratificados, las leyes dictadas por el Congreso y otras disposiciones jurídicas de inferior jerarquía, sancionadas en consecuencia, integran el derecho positivo nacional en el orden de prelación enunciado.***

Quienquiera que intente cambiar dicho orden, al margen de los procedimientos previstos en esta Constitución, incurrirá en los delitos que se tipificarán y penarán en la ley.

Esta Constitución no perderá su vigencia si dejara de observarse por actos de fuerza o

fuere derogada por cualquier otro medio distinto del que ella dispone.

Carecen de validez todas las disposiciones o actos de autoridad opuestos a lo establecido en esta Constitución.

Art. 138.-

DE LA VALIDEZ DEL ORDEN JURÍDICO

Se autoriza a los ciudadanos a resistir a dichos usurpadores, por todos los medios a su alcance. En la hipótesis de que una persona o grupo de personas, invocando cualquier principio o representación contraria a esta Constitución, detenten al poder público, sus actos se declaran nulos y sin ningún valor, no vinculantes y, por lo mismo, el pueblo en ejercicio de su derecho de resistencia a la opresión, queda dispensado de su cumplimiento.

Nuestra Madre de las Leyes, nuestra Constitución Nacional, en la cual se defienden derechos inherentes e inalienables a la raza humana, y donde se refugian los pilares de la construcción cívica y social, nos da plena autorización consentida para rebelarnos e incumplir contra los usurpadores. Usurpadores debería entenderse por quienes han devastado al Paraguay al punto de convertirnos en líder sudamericano de corrupción y desigualdad, o por aquellos que aumentan hasta el sùmmum los presupuestos gubernamentales en favor de las élites herederas de la dictadura, y en detrimento de los derechos a la educación, a la salud y a la felicidad de los paraguayos.

La ineficiencia e ineficacia de la Constitución brilla por su ausencia, pues es pisoteada por un Congreso ilegítimo, y por poderes truncados. Mas nosotros a sabiendas de ello nos autoproclamamos soberanos en nuestra supina ignorancia.

Ir a protestar en pos de la restitución de Lugo ha sido la mayor estupidez de este país cretinizado por el autoritarismo y los retazos del conformismo colorado, puesto que de nada aprovecha batallar por algo que nunca valió la pena, pues un gobierno (como los gobiernos colorados anteriores) que ha sido permeable y sordo a los clamores del pueblo no merece su restitución, así como tampoco los colorados son dignos de ascensión política alguna, vistos los 61 años de “carnicería patriótica” que han ejecutado en contra nuestra dignidad, y de nuestra tierra paraguaya.

Fue claro que a los dipuchorros y senarratas (a quienes con justa razón los insultamos por tildar al vulgo de “zurdos”, “izquierdistas”, “carperos”, y de terroristas comisionados por las “dictaduras bolivarianas”) nunca fueron honestos en su desenvoltura, y que la desentronización de Lugo es totalmente injustificada, salvo por los caprichos mezquinos de esta odiada y maldita clase política a la cual la Constitución Nacional abomina por sus fechorías.

En menos de 48 horas sombrías, se abocó unánimemente la manga de tarados, para derrocar irremisiblemente a una autoridad igualmente tarada sin siquiera alguna postergación en favor de su legítima defensa. Claramente el hecho se desenvolvió con brevedad pesumbrosa.

Horacio Cartes (quien se bancó una encarnizada pugna por el bastión del partido contra su correligionaria Lílían Samaniego) dirimió grotescamente ante la prensa televisiva expresando que: “los diputados y senadores habían votado en favor de la vida al derrocar a Lugo”... Este bufón de corte mediocre fue aplaudido por sus fanáticos seguidores, también mediocres e ignorantes hasta la insolencia.

Lo cierto es que, si fue por la vida o por la muerte, no tiene ni la más pálida importancia diferenciarlo, ya que en este manicomio de trogloditas, de politiqueros usurpadores, de criaturas reptilianas y de rastrosos, da igual ser tanto vivo como muerto sin contar las condiciones ni las estirpes, pues con ninguno de estos mentirosos y embusteros la existencia será soportable dentro de la sana cordura. Antes bien, ante tanta pobreza, tanta miseria, tanta impunidad y tanta desgracia lo único que han conseguido estos narcisistas envilecidos es nuestro suicidio moral, y nuestra desconfianza a todo aquello que representen.

¡No olvidemos los 61 gloriosos años de vida política y democrática-progresista legados por el

Partido Colorado!

¿Acaso sus obras no rutilan por su inexistencia? La Asociación Nacional Republicana estribó desde los anales de su conspicua existencia en la torpeza, la inepticia y la ceguera al no reconocer que SON ELLOS NUESTRO MAYOR CÁNCER, por lo que hacer una limpieza quimioterapéutica con arsénico no estaría demás contra ellos, así se extinguen como los tumores malignos, antes de que se diseminen una vez más en metástasis.

No es que haya opiniones parcializadas, porque no se busca favorecer a ningún partido político, sino perjudicarlos, criticarlos, envenenarlos con la verdad y desperrigar sobre sus propagandismos nuestro manifiesto odio hacia sus latrocinios homicidas. Dudamos si dentro del cúmulo infinitesimal de partidos políticos paraguayos haya alguno que haga la excepción a la maldad, la vileza, la ruindad, el prebendarismo, el clientelismo, la sobrefacturación de bienes y servicios estatales, el peculado, la coacción, la desviación de fondos monetarios, la sobrevaloración de presupuestos y demás; mas claro está que pocos son comparables al partido colorado por el sinnúmero de desgracias en las que subyugaron al pueblo paraguayo, y a sus escasos recursos naturales. Habiendo permanecido, ellos (los colorados), entronizados por más de medio siglo en el Poder Ejecutivo, y habiendo arrastrado nuestra civilización al autoritarismo y al totalitarismo estatal, no cabe duda ni cavilación alguna en emitir estas grandes verdades flagrantes.

El partido Colorado es una casta cleptómana, cleptócrata y poco meritosa. Representa la peor gangrena nacional, aún desde su fundación hecha por Bernardino Caballero, y por su séquito de mangantes vende-patrias.

Bernardino Caballero (véanse en los libros de historia) se ha valido de ardides nefastas y homicidas para su ascensión presidencial. Cabe mencionar de paso que si bien criticamos a Lugo haciéndolo figurar como un lascivo, adúltero y fornicario, Bernardino Caballero lo superó con creces al otrora obispo al prodigar la nación paraguaya con una basta descendencia de más de treinta y dos vástagos y bastardos, tanto extra-maritales, como maritales.

No se puede criticar a Lugo, cuando se lo contrasta con la vida de Bernardino Caballero, ya que éstos representan la infamia encarnada en sus faltas morales. Tanto Caballero, como Lugo, se valieron de sus trémulos genitales pendoneantes y refulgentes para el ejercicio de sus respectivas virilidades a fin de repoblar la patria en tiempos de escasez demográfica. Bernardino Caballero en pos de la Guerra Grande, y Lugo en pos de la Dictadura Grande (la mayor dictadura de nuestra historia independiente) aquella que espantó, corrompió y fulminó a las menudas lumbreras que aún soñaban con un país libre.

Este pusilánime y principal ideólogo y precursor de la ANR, también fue un infanticida consentido, pues él presidió a los niños de Acostañú, cuando fueron lanzados a la hecatombe sangrienta perpetrada por los aliados dirigidos por el macabro conde D' Eu, en el diagonal de sangre plasmado por las postrimerías del Mcal. López.

El Mcal. López, habiendo visto su incuria y cobardía, no atinó mejor acción que ascenderlo de general de brigada a general de división en San Estanislao.

¡El heroico Bernardino Caballero! ¡Exaltado sea el general Ñandú!

¡Asimismo, el general Ñandú! cuyo eufemismo se lo debe a Cristóbal Campos (o Perico de los Palotes), un polemista habilísimo quien ridiculizó y embarró a Bernardino Caballero hasta la sien en un panfleto llamado "Historia del General Avestruz", el cual lo pagó con su propia vida. Cristóbal Campos fue misteriosamente asesinado en la madrugada del 30 de noviembre de 1889.

El general avestruz sobresalía por tu torpeza y por ser "*un niño de capuera*", "*tardo y lerdo*", y de aquellos que tenían "*virgen su fulgente espada*" lo cual motivó al Mcal. López otorgarle la "*Orden Especial del Avestruz*".

Aquel generalillo de morondanga, sólo merece nuestra admiración por ser el menos peor entre las mermas residuales de la post-guerra, y el más apto entre los ineptos que restaron del gran genocidio americano. Merece cierto reconocimiento ya que se batió contra las exuberantes deudas impuestas por los aliados, y porque levantó al Paraguay incentivando inversiones extranjeras, y la compra masiva de latifundios (nunca jamás se vio eso en Paraguay) al precio de "un huevo por hectárea". Cabe resaltar que, en los cinco años de guerra, no recibió ningún impacto de bala (no del todo

incierto fue Cristóbal Campos con sus ponzoñas) y que la primera gresca en la que salió sorteado de bala se originó DENTRO DE SU PROPIO PARTIDO, en un *juicio político* en el que quisieron derrocar (con un golpe de Estado) a Aceval por Héctor Carvallo como sustituto...

¿Es que acaso no queda claro que los golpes estatales no son nada nuevos para la ANR?

El partido colorado, durante todo su período existencia, se ha caracterizado por su flagrante prebendarismo, y siempre a hecho las mociones pertinentes para poner y deponer gobernantes... Desde sus anales los colorados han vividos confabulados y unidos por el oportunismo. Tal fue el caso en el que Bernardino Callero quien en pos de sus intereses egoístas conformó una coalición con Cándido Bareiro dieron venias al magnicidio de Juan Bautista Gill, siendo Uriarte ascendido como presidente el mismo día que se concretó aquel absurdo.

Bernardino Caballero, no sólo se vio políticamente beneficiado por la muerte de este gobernante, sino que contrajo nupcias con Doña María Concepción Díaz de Bedoya, viuda de Juan Bautista Gill. ¿Quién podrá entender las calamidades de esta prole de reptiles? Si fue por codicia política, o fueron fines subyacentes en el adulterio, nunca lo podremos explicar.

El general Caballero tuvo dos hijos de este matrimonio ominoso: Melchora Rudecinda y Ramón Victoriano. María Díaz Concepción de Bedoya murió a los seis días de su segundo parto. Años después Caballero se casaría con Julia Álvarez, con quien permaneció hasta su muerte.

Con el ascenso de Uriarte, prácticamente Cándido Bareiro tuvo asegurado el puente hacia el bastión presidencial para un futuro no muy lejano, hecho que ocurrió en octubre de 1878, cuando lo asume y es respaldado por Adolfo Saguier como vicepresidente.

José Segundo Decoud, Bernardino Caballero y Patricio Escobar asumieron las carteras de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Guerra y Marina y Relaciones Exteriores respectivamente.

El gobierno caballerista iba hilvanando sus telarañas y entretelones. Para afianzar el dominio político, se convirtió en encarnizado persecutor de sus contrincantes ideológicos y se justificó (controvertidamente, pues fue responsable directo) al responsabilizarlos del magnicidio contra el ex-presidente Gill, y con procesos judiciales truncados. ¿No suena familiar?

Matías Goiburú, fue asesinado en San José. Molas, Rogúnega, el médico Galeano, Facundo Machaín y otros más fueron trasladados a la Cárcel Pública para perecer impunemente.

Esto generó el rechazo e indignación de de la Unión Paraguaya de Buenos Aires, quienes recibieron los restos de Facundo Machaín, enviados por el Pte. Uriarte.

El 29 de octubre de 1877 manifestaron acusando directamente a los pusilánimes del gobierno (entre ellos Bernardino Caballero, fundador del Partido Colorado)

“Y para que puedan conocerse los que forman parte de ese gobierno, abandonamos su nombre a la execración de los presentes y futuros, poniéndolos en la picota de la opinión pública, para que sus rostros se cubran de vergüenza”

Sin ningún tino de vergüenza, ni por cuan grotesco que fuera, Bernardino Caballero y compañía decidieron eliminar también a Cirilo Antonio Rivarola, quien fue asesinado tras salir de una visita a la casa de Cándido Bareiro (también involucrado hasta la coronilla) y al pasar sobre las actuales calles de Palma entre Independencia Nacional y Nuestra Señora de la Asunción.

Fue en la Noche Buena de 1878 que le arrebataron la vida. Su súbita muerte fue uno de los más gratos regalos para quienes pergeñaron aquel funesto fin, o sea para numerosos fundadores del Partido Colorado, de quienes derivarían sus proezas, cuales con investiduras similares son perpetradas hasta nuestros días.

Juan O'Leary, con su exquisita pluma, reconoció la participación de Bernardino Caballero en este ultraje con las siguientes palabras:

“El gigante que reconstruyó el hogar paraguayo, deshecho por la metralla, tuvo que chocar con dificultades terribles, que logró vencer, apelando a veces a su espada, poniendo en fuego su energía, arrollando a los que intentaban detenerle, si bien poniendo también, aún la forzada violencia a que le arrastraban los acontecimientos”

En 1880 el presidente Bareiro muere repentinamente a los cuatro días de setiembre, lo cual dejaría a Adolfo Saguier como primer magistrado, de no ser porque Caballero y sus secuaces lo obligaron a renunciar, *situación que le permitió su llegada al mando presidencial, y que consolidó su ascendente figura política.*

Desde su estadía en Brasil, habiendo sido prisionero de guerra, Caballero tuvo acontecimientos tan favorables, tanto para él, como para sus planes políticos. Brasil, desde un principio, apoyó la ascensión política de su caudillo.

Es inexplicable que, no después de mucho tiempo de haber sido hecho prisionero de guerra en 1870 haya sido atendido por el Vizconde de Río Branco (hijo del Barón de Río Branco) y llevado gustosamente de “revitalizantes vacaciones” a Río de Janeiro, donde cuestionablemente se conoció con emperador Pedro II y vivió moradas palaciegas en el Palacio Imperial ¿Habrán dirimido ellos el futuro político del Paraguay? ¿Qué barato salió Bernardino! ¿Tan rápido olvidó la Gran Guerra? ¿Tan rápido pactó con el Mefistófeles que nos demolió a punta de bayonetas y fusiles fulminantes? Brasil necesitó, desde los fines de la guerra, saldar la gran deuda que impusieron al Paraguay, para ponernos en servicio de su imperialismo, y del librecambismo inglés.

Esto suena tan familiar como cuando el general Stroessner (mástil colorado por excelencia) a poco tiempo de haber visitado los EEUU ascendió a la presidencia de la república, cuando el Plan Cóndor estaba en su plena vigencia.

El Partido Colorado se ha caracterizado siempre por su protagonismo ingente en la proliferación de la democracia, tal vez por eso sea que la dictadura más larga de nuestra historia independiente, haya pertenecido al invicto colorado Alfredo Stroessner Matiauda, a quien el Paraguay entero (menos los colorados, quienes piden por su reencarnación) le desea el peor de los sufrimientos en lo más profundo de los infiernos.

Ni el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia, ni Carlos Antonio López y ni el mismo Francisco Solano López estuvieron entronizados por más de tres décadas y media, como aquél engendro.

En 61 años de gobierno colorado, no hay atisbo de que alguno de sus principios háyase cumplido ni en lo más mínimo.

Por increíble que parezca, muchos colorados ni siquiera saben que su partido propugna el socialismo humanista, como lo dicen en sus estatutos. La ANR, rechaza obtusamente cualquier principio neoliberal, u ortodoxia marxista, pero *nunca rechaza su concurrente corrupción.*

No obstante, fueron y son los mismos “colorados socio-humanistas” (principalmente los herederos del período de Stroessner) los que se valen de impropiedades como “izquierdistas, zurdetes, marxistas, terroristas, carperos, chavistas bolivarianos” y demás sandeces para fortalecer el separatismo social y ensanchar su ya decadente envergadura política e ideológica. Ellos, los colorados quienes lanzan esos vejatorios insultos, se delatan por su insolencia y claramente se puede identificar que fueron ellos los terroristas quienes propiciaron, durante la dictadura de ultra-derecha más larga de la historia nacional, la devastación y el arrebato mortal de alrededor de 3000 a 4000 compatriotas opositores al régimen, en nombre de la “causa nacional” ¿O será “causa colorada”? Los mismos colorados que mantienen sus posiciones de ultra-derecha, son aquellos que se han visto influenciados estrechamente por el clientelismo y el prebendarismo de la dictadura.

No es el neoliberalismo, ni tampoco es la ortodoxia marxista lo que nos subyugan, sino que son ellos mismos; y son ellos a quienes no debemos permitir un nuevo ascenso electoral.

Es preferible que un caballo lleve las astas del poder Ejecutivo, antes que un colorado, de cualquier índole que sea.

Son tan ciegos éstos que mesura no guardan, ni para promulgar sus estatutos, ni para sus convicciones ideológicas:

“El Nacionalismo colorado es, además, americanista. Es definido como una versión paraguaya de la revolución americana, o como una contribución nacional a un proceso regional”

La “revolución americanista” resplandece por su ausencia, pues estos personajes de marras se han valido de trafas indecibles a fin de que Paraguay sea el país más corrupto de Sudamérica, después de Venezuela. Y peor aún, el más subdesarrollado, y el de mayor desigualdad regional.

*El acento social forma parte esencial de la ideología colorada, **Dicho acento es más intenso a medida que crecen los problemas sociales, cuando el capitalismo se torna más crudo y opresor después de 1904, época en comienzan a radicarse en el país importantes empresas de capital foráneo**, Bajo gobiernos colorados fueron promulgadas las primeras leyes sociales.*

Parlamentarios colorados en la oposición se ponen a la vanguardia de las luchas gremiales como Ignacio A. Pane, Jorge López Moreira y Ricardo Brugada, así como Antolín Irala, Juan León Mallorquín, el Dr. Telémaco Silvera y el Dr. Juan Manuel Frutos. Los programas partidarios han recogido ésta postura.

;;;Pero por favor!!! ¿Qué hay de los grandes latifundistas y hacendados que deben todo lo que tienen a estos lagartos reptilianos y al aborto fallido de Stroessner?

Capitalismo crudo es cuando menos del 3% de la población posee más del 80% de las tierras productivas, y cuando transnacionales hacen usurpación de nuestra soberanía alimentaria cobrando impuestos por la soja transgénica, y obligándonos a usar glifosato como indefectible factor para el cultivo.

Es también repugnante saber que, tanto como Coca-Cola, Cervepar, y de compañías de índoles similares hacen uso y abuso de nuestros acuíferos sin pagar ningún centavo por el agua que degradan y contaminan. Mientras... el pueblo paraguayo vive como acémila de carga, y día a día mendiga pan,

Diputados y senadores nos exprimen como naranjas con impuestos e inflaciones, mas esto no importa a estos zánganos, puesto que viven ellos exentos de sus gastos particulares, ya que velan por el bienestar nacional y republicano. ¿Cómo es posible que después de 61 años de gobierno los colorados no hayan hecho nada más que aumentarse los sueldos, y libar de las arcas del Estado como garrapatas parásitas?

¡VIVEN DE LA IGNORANCIA DEL PUEBLO!

Es cuestión severa aclarar también que son ellos los principales defensores y promulgadores DE LAS LISTAS SÁBANA y ni qué decir sobre el aumento presupuestario al TSJE.

La raíz agrarista es otro elemento fundamental. Esta concepción nace de la constatación de que el campesino es el sector mayoritario de la población y que, como tal, tiene derecho a un rol protagónico en la política y en la economía. Pero además, tiene un sentido de proyecto cultural, ya que los ideólogos colorados observan que el campesino paraguayo, más que ningún otro sector social, es el auténtico depositario de la cultura paraguaya. De ahí el énfasis en el concepto de “agricultor-soldado”, o del “pynandí” como agentes activos de los procesos históricos.

Trastocan en el absurdo, en la tramoya de lo horripilante y de lo grotesco. Pero en algo tendrán razón estos ruines duendes emisarios de los infiernos, gracias a ellos todos los paraguayos somos en nuestra mayoría demográfica “pynandí”. Esto, verdaderamente no es de extrañar, pues un gran porcentaje de la población es analfabeta funcional, y sólo vive para sorber tereré, y para masticar mandioca. Mientras que Brasil es una potencia mundial junto con Argentina, nosotros tenemos el orgullo guaraní de pertenecer a un campesinado disfuncional, y de pulular con lanzas, y taparrabos.

He aquí un segmento destacable del ACTA DE FUNDACIÓN COLORADA, bastante llamativa, por cierto, especialmente cuando sabemos que fue labrada en 1887:

“Para la consecución de estos propósitos mantendremos firme e inviolablemente la libertad del sufragio, de la palabra, de la prensa, de la reunión, como condiciones esenciales para asegurar el ejercicio tranquilo de los derechos políticos, en la esfera de la ley y el orden, para alcanzar a

realizar la gran divisa —republicana— **“el gobierno del pueblo por el pueblo”**.

“Asegurar las conquistas del progreso, a que felizmente ha cooperado nuestro partido con decidida constancia y fe en el porvenir, promoviendo todas aquellas medidas que favorezcan al comercio, la agricultura y la inmigración; **el planteamiento de nuevas industrias, la construcción de ferrocarriles y telégrafos; el mejoramiento de nuestra campaña por medio de leyes sabias y protectoras;** y, finalmente, toda reforma que tienda a operar un cambio benéfico en nuestra situación económica y en el bienestar moral y material del pueblo, serán los objetos preferentes de nuestros trabajos, emprendidos ya con tan buen éxito en obsequio a los intereses públicos y dispuestos ahora más que nunca a proseguirlos con incontrastable voluntad.”

Aún no puedo creer que estoy vivo, porque casi muero de la risa al leer que **“planteaban nuevas industrias, y la construcción de ferrocarriles y telégrafos”**

¡¡EUREKA!!! A doscientos años de independencia, no tenemos ningún ferrocarril en funcionamiento, y aún contando con Itaipú Binacional, Yacyretá y Acaray ni soñamos con trenes eléctricos. ¡Esas son las luces de 61 años bajo el gobierno de estos simios!

Aún hay más párrafos alentadores, extraídos de la historia del partido colorado, contada por los mismos colorados.

Visto que los párrafos siguientes son demasiado extensos, recomendamos prestar mayor atención a las letras subrayadas y en negrita. Tratamos de mostrar con cabalidad toda la información, sin entresacar textos de sus contextos, a fin de que no sean interpretados como pretextos insuflados contra el partido colorado:

A FUNDACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS – GENERALIDADES

La Constitución Democrática Liberal de 1.870 abrió el camino para la creación de los partidos políticos. Esta Constitución tenía muchas falencias y era de fuerte tendencia individualista. Como casi todas sus similares de la época se inspiraba en la doctrina del “laissez faire”.

Deslindaba los fines del Estado y establecía los mecanismos para el ejercicio del poder. Los dos partidos -Liberal y Colorado- fueron fundados en la misma época. Sin embargo existían dos apreciables diferencias entre ellos: el papel que debía desempeñar el Estado y el concepto de la identidad nacional.

La ideología del Partido Liberal era prácticamente copiada del liberalismo clásico francés, principalmente de las enseñanzas de Jean Jacques Rousseau y los escritos de John Locke. En lo económico, las doctrinas económicas enunciadas por Adam Smith y David Ricardo eran las que marcaban las pautas. Los ideales democráticos de Edmund Burke, John Stuart Mill y del Marques de Condorcet, entre otros, que se sintetizaban en un pluralismo ideológico, cultural y religioso, prevalecía ampliamente en la doctrina liberal paraguaya.

En cambio, en el ideario del Partido Colorado se encuentran las ideas de Thomas Jefferson, Alexander Hamilton y James Madison, para quienes lo esencial era la vida, la libertad, la propiedad y el derecho a la felicidad. Además, sus ideas estaban imbuidas de lo que hoy se denomina “nacionalismo democrático”. Estos pro-hombres de la Revolución Norteamericana fueron prácticamente discípulos de Cicerón, San Agustín, Maquiavelo y Montesquieu, sin descontar la profunda influencia de la Biblia y las enseñanzas del Puritanismo. Para ellos, la existencia del Estado solamente se justifica si éste asegura la felicidad de sus ciudadanos. Esto explica que los conceptos de Alexander Hamilton fueron muchas veces opuestos a los que había enunciado Adam Smith en su obra “Las Riquezas de las Naciones” y de David Ricardo en “Los Principios de la Política Económica y los Impuestos”. En el Paraguay el mayor exponente de las ideas “Hamiltonianas” fue José Segundo Decoud el ideólogo por excelencia del Partido Colorado, quien fue un profundo conocedor del sistema político norteamericano.

*En otras palabras, al Partido Liberal de aquella época habría que denominarlo como “conservador” -amante del statu quo- con muchas ideas abstractas y teóricas y al Partido Colorado como “Dinámico”, con un ideario más pragmático y realista. **El primero (Liberal) era “Elitista”, mientras que el segundo (Colorado) era más “Popular”. En éste sentido, éste se acercaba a las ideas del Dr. Francia.***

Si los idearios de los partidos políticos estaban en pugna, también lo eran sus símbolos. El Partido Liberal utilizó como emblema el color azul, mientras que el Partido Colorado, el rojo.

Además de cretinos, son ofensivos y jactanciosos. Tanto Thomas Jefferson, como Alexander Hamilton y James Madison morirían de un ataque de histeria colectiva, de derrame cerebral, o patatús si resucitaran y viesan lo que son hoy las tierras paraguayas.

No contentos con tantas botaradas insultantes, se atrevieron a mancillar la imagen preclara y exánime del Dr. Francia.

Al Dr. Francia, personaje ínclito y magnánimo, no mucho se le puede reprochar, pues con poco más de veinte años de su gestión dictatorial el Paraguay volvióse en un propugnáculo sudamericano, donde la prosperidad y la paz fueron los estandartes que descansaron sobre una economía igualitaria. Fue el Dr. Francia quien se deshizo de los terratenientes y latifundistas al despojarlos de sus propiedades, para que éstas sean labradas por el pueblo y para el pueblo. Se crearon las Estancias de la Patria.

¡Cuánto más horroroso sería comparar al Dr. Francia (quien se apoyó sobre su admirable persona) con Alfredo Stroessner Matiauda (quien se favoreció con la Atroz Nulidad Repudiable)! Contrastar el semblante del verdadero padre de la república, con uno de los asesinos de la misma (muy devoto colorado, por cierto) parece una gran ironía.

Tras los veinte años de “dictadura francista” asciende Don Carlos Antonio López, y con éste llegan los primeros telégrafos, el primer ferrocarril, y la primera fundición de hierro de la república (Ybycuí). Deshonrosamente se malinterpreta la historia aludiendo que el Dr. Francia fue “un dictador más” de nuestra historia, lo cual es totalmente erróneo: fue “un dictador único en su estirpe”.

Gaspar Rodríguez de Francia fue quien encaminó al Paraguay a convertirse verdaderamente soberano, libre e independiente, y si bien no consumó su obra ésta fue secundada por Carlos Antonio López, e hijo.

Paraguay, durante la gestión de los López, poseyó la mayor tasa de egresados escolares en sudamérica, superando aún a la de la Provincia de Buenos Aires. Otorgó becas para que sus mejores lumbreras se formaran en Europa, y enaltecióse sobre toda latinoamérica convirtiéndose en el país más industrializado de la región, con una economía intachable (nunca rozó, ni atisbó a endeudarse con la banca inglesa).

Se importó a pensadores, médicos e ingenieros de toda índole desde el Viejo Mundo, para que trabajasen con dinero expedido directamente del Estado paraguayo.

Cabe resaltar que ni con el Dr. Francia, ni con Carlos Antonio López, ni tan siquiera con Francisco Solano López Paraguay conoció en su vida independiente una Constitución Nacional “pluralista y descentralizada” ya que la tríada anteriormente mencionada de antemano supo que sin instrucción y cultura era imposible un Estado de Derecho, como el que aspiramos utópicamente con nuestra Constitución espuria.

No obstante, con 35 años de dictadura colorada, y con incontables períodos pseudo-democráticos, han sido labradas Constituciones acéfalas, que no han alcanzado más que fortalecer a nuestros verdugos (Ej: Stroessner creó la de 1967, y sus polluelos la de 1992)

Tanto debemos a estos infelices que no rozamos ni los talones de Argentina.

Sin embargo el partido colorado siempre se distinguió, y se distingue en la actualidad, por engatusar a la sociedad con discursos peroratas y lenguaraces. Exaltando con falso patriotismo hipócrita las

ingentes figuras nuestros padres patrios, mientras que una horda de miserables hambrientos y famélicos marchan a pasos robados a lanzar sus súplicas, en busca de conmiseración y en pos del carmín de la bandera funesta. Como si la ridícula estrella de Belén los dirigiera al Santo Redentor. Ellos, los colorados, entre risas risueñas se mofan de los suplicios del pueblo. Hacen promesas, compran votos, aceleran trámites civiles, regalan cargos a expensas del Estado (planilleros) y acostumbran a la sociedad a vivir bajo su tutela y en total mendicidad.

Sus candidatos recorren las villas, los bañados, los "mundos aparte", los mercados, los barrios carenciados y todo lugar donde aflora la miseria, mezclándose con los vecinos para fundirse en abrazos hipócritas, chistes de cuarta categoría, libaciones burbujeantes y desfiles con bailantas en pose para las cámaras fotográficas y televisivas, ofreciendo a cambio dinero fácil, ocio, júbilo y un mundo ficticio de vida y desarrollo con el objetivo de lograr la recompensa de los votos que servirán solo para ganar elecciones coyunturales. Es el evento populista de las baratijas.

Nunca se vio que hayan ido a solicitar el sufragio en los barrios cerrados, urbanizaciones o en los clubes sociales ya que muchos de sus integrantes forman parte de la red politiquera.

Tampoco irán a los shopping, a las universidades o a la clase media pensante, porque en estos sectores están los que comprenden las celadas y los turbios enrosques de la casta corrupta vigente, por lo que con certeza serán abucheados, vilipendiados públicamente y corridos del lugar.

Los críticos y analíticos, apoyados en sus convicciones, no se prestarán a la transa ni al dualismo, porque estos sectores están atiborrados de seres que "no votarán" por ellos.

Alberto Candia -ABC color 27/02/11-

Para dar cuenta de los inicios de la infame ***ralea partidaria*** nos tomaremos la molestia de transcribir estrofas aportadas por Perico de los Palotes, gran contemporáneo de Bernardino Caballero. En estos versos se pueden dilucidar las mismas taras que pasaron de generación en generación entre los colorados. Justifica preguntarse si su estupidez es hereditaria, o un mero accidente de la naturaleza...

*-Hay que poner a su desbordo freno
dando vida a nosotros a un partido
que tenga por enseña soberana,
el color encendido
de purpurina grana.*

*Nuestros antecedentes,
mis amados oyénte,
reclaman todo para el gran partido
color encendido
como la sangre que hemos derramado.*

*Y como falta el nombre
á aquella agrupación tan espectable
no temais ni os asombre,
le asignaremos el mote venerable
de "Gran Asociación Republicana."*

*Y puesta a votación en asamblea,
la luminosa idea,*

*salió nombrado jefe del partido,
ó por mejor decir **de la ralea.***”

Una ralea, eso es lo que fue y lo que siempre será el Partido Colorado.

Todos los paraguayos quizá nos acordemos de Andrés Rodríguez, quien juró lealtad a Stroessner y habiéndolo hecho presidió el golpe del '89. Quizá también nos resuenen aún Juan Carlos Wasmosy, Raúl Cubas Grau, González Macchi, y por último, Nicanor Duarte Frutos.

Estos otroras gobernantes acrocefálicos han demacrado al Paraguay, y no hicieron más que juntar agua para sus molinos, haciendo uso y abuso de una Constitución bastarda, maquillada de cabo a rabo, de tope a mote con promiscuas leyes que favorecieran a la impunidad, el robo y la mentira. Consideramos también que es una completa falacia pensar que los coloretos viles repudian la tiranía de Stroessner, porque no es así en lo absoluto, *aunque ellos lo proclamen.*

No se puede comprender cómo el nieto de Stroessner (sí, Goli Stroessner) ocupa un “lugar privilegiado” en el “Deshonorable Congreso”, pues semejante excremento coagulado debió ser carnada de leones.

Más atroz, tétrico, innombrable, asqueroso, repugnante, pavoroso es saber que este engendro de malagracia se adjudicó todos los robos del abuelo, a través una firma con Inmobiliaria del Sur S.A. y que se burla de las víctimas de su abuelo haciendo apología a su pasado terrorismo estatal. Lo peor de lo peor: antepuso a su apellido paterno (Domínguez) el apellido de su abuelo materno (Stroessner) para reivindicarlo.

Frente a la supina ignorancia de nuestra soberana patria, se hace también apología al terrorismo de Estado, y a las represiones dictatoriales con nombres de dudosa procedencia atribuidos a escuelas nacionales: Patricio Colmán y Raúl Peña son ejemplos clarificantes...

Patricio Colmán fue el “carnicero de la muerte”, el hombre que asesinó personalmente bajo tormentos e hizo asesinar a los paraguayos que quisieron liberar al Paraguay del yugo de Stroessner en los años 1959 y 1960, los guerrilleros del 14 de Mayo y del FULNA (Frente Unido de Liberación Nacional)...

Por otro lado, Raúl Peña fue pyragüe (soplón) cuando se desempeñaba como embajador en Brasilia. Pasaba información a la policía política brasileña sobre los opositores paraguayos residentes. Hay varias víctimas de ese “pyraguereato”.

Con todo esto, en vísperas de las elecciones, se viene Horacio Cartes, con un currículum cuestionable y con pretensiones aterradoras.

Si votáramos por el Partido Colorado, una vez más, el hecho sería altamente perjudicial y retrógrada para una nación endeble, como la nuestra. El Apocalipsis se avendrá con la avieso personaje, quien durante años ha urdido y pergeñado su ascenso, y no dudará en barajar las haces que tenga bajo la manga.

Con una Constitución hecha a la horma de los zapatos de la ANR, y con un pueblo zafio y palurdo, no queda esperar más que lo peor.